



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO

FACULTAD DE
ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Observatorio Económico »

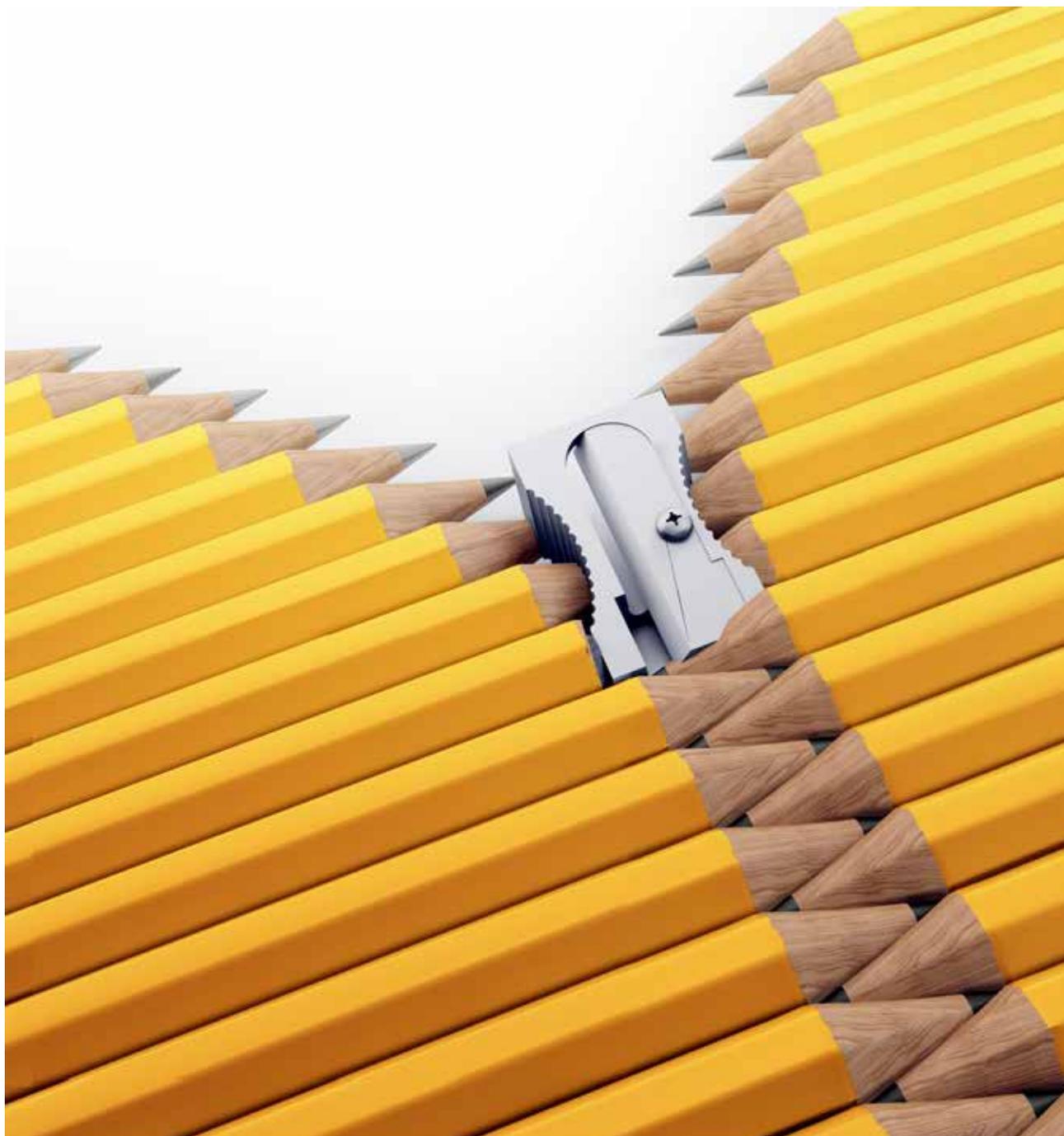
n° 112 / enero 2017

LA SEGREGACIÓN EN LA EDUCACIÓN CHILENA

PRUEBA INICIA Y VULNERABILIDAD DE COLEGIOS: LA OTRA SEGREGACIÓN

por Stephanie Gutiérrez, estudiante de Ingeniería Comercial UAH

Eugenio Giolito, Académico FEN UAH. Ph.D. en Economía, Universidad de Maryland, Estados Unidos



Si bien la segregación escolar en Chile es un tema recurrente en la agenda pública, generalmente se hace un mayor hincapié en la selección de los alumnos y la falta de "mezcla" entre estudiantes de distintos niveles socioeconómicos. Sin soslayar la importancia del tema, si la educación que reciben los estudiantes fuera de una calidad similar, el efecto de dicha segregación se limitaría a la falta de interacción entre grupos y a las pocas redes de acceso laborales (que en nuestro caso suelen ser relevantes) a las que pueden acceder. Sin embargo, la calidad de la educación que reciben los alumnos más vulnerables, concretamente al nivel formativo de los profesores es un tema menos difundido y del que queremos referirnos en este artículo. Para ello, nos centraremos en los resultados de la prueba Inicia, rendida por los egresados de pedagogía que cruzamos con información del colegio que termina empleando a dichos egresados.

La Prueba Inicia es una evaluación de carácter voluntario aplicada, desde el año 2008, a los egresados y titulados de las carreras de Educación Especial, Educación Parvularia, Educación Básica y Educación Media con el objetivo que los resultados permitieran a las instituciones de educación superior contar con un parámetro externo para diagnosticar y monitorear sus avances en los procesos de mejoramiento continuo, y para que los egresados de pedagogía tuvieran un referente respecto a los objetivos esperados durante su formación.

No pretendemos analizar la pertinencia de la efectividad de la prueba en la medición de los conocimientos necesarios para impartir la docencia. Nuestra inquietud es solamente la búsqueda de algún patrón en los resultados relacionado a la asignación de los docentes evaluados a los distintos colegios, particularmente aquellos con niños más vulnerables.

Con este objetivo, utilizamos los datos individuales con los resultados de las pruebas de los años 2009, 2011, 2012 y 2014 y los unimos con la información del censo docente, que permite conocer el establecimiento educacional que emplea al profesor egresado.¹ Una vez que conocemos el colegio en el cual imparte clases cada egresado que rindió la prueba, clasificamos a los establecimientos según el porcentaje de alumnos prioritarios para el otorgamiento de la Subvención Escolar Preferencial (SEP), lo cual nos da una medida de la vulnerabilidad de los alumnos.

De esta forma, y destacando que este es un análisis descriptivo que no pretende explorar la relación causal, nuestros datos permiten conectar el resultado de la prueba inicia con la vulnerabilidad del colegio en la que los egresados imparten clase. Así la Figuras 1 y 2 muestran el promedio del Índice SEP del colegio empleador para cada puntaje de las pruebas de conocimientos escrito y disciplinarios, respectivamente. Note en la Figura 1 que el porcentaje de vulnerabilidad del colegio receptor cae abruptamente para los graduados con con puntaje de más del 80% en la prueba escrita. En el caso de la prueba de conocimientos disciplinarios, la Figura 2 muestra una relación inversa y monótona entre puntaje y vulnerabilidad del colegio.

A pesar de las limitaciones del análisis descrito más arriba, el resultado no hace sino reafirmar algo que no era difícil de sospechar. Nuestros alumnos más vulnerables no reciben su enseñanza por parte de nuestros mejores profesores, sino mas bien lo contrario. Las causas de estos patrones de comportamiento pueden

ser varias, desde salarios inferiores en los colegios más vulnerables hasta la menor predisposición de los mejores docentes a enseñar a niños que traen menor bagaje educativo desde la casa. El hecho es que si, independientemente de la causa, a los niños que potencialmente tienen mayor dificultad de aprendizaje los enfrentamos a los docentes con más dificultades para expresarse por escrito o para transmitir el conocimientos, la combinación es fatal. Cabe destacar que en los últimos años se implementó una política tendiente a corregir estas eficiencias, llamada "Beca de Vocación de Profesor", que premia a alumnos de pedagogía con alto puntaje PSU, con la condición de que una vez graduados enseñen en colegios municipales o subvencionados. Aunque todavía es muy pronto para evaluar si esta política tiene algún impacto, parecería ir en la dirección apropiada.

Es muy probable que los egresados en pedagogía que no sacaron buenos puntajes en la prueba Inicia hayan sufrido de la deficiencia de sus colegios de origen, o estudiaron en alguna institución cuya calidad pueda cuestionarse. Si bien eso es algo que debe corregirse, el problema que esto genera va más allá de la calidad de la educación superior. Porque, aunque dichos jóvenes se hayan preparado (como pueden) para enseñarle a los más chicos y es legítimo que tengan esa aspiración, el problema se ve como insoluble cuando las deficiencias formativas se transmiten de generación en generación. ■

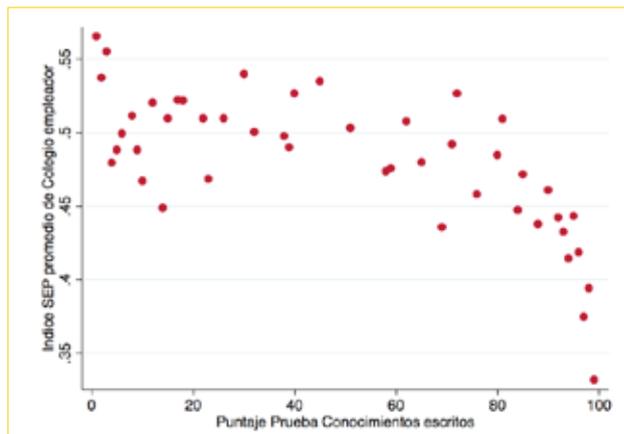


Figura 1: Puntaje prueba conocimientos escritos e Índice SEP del colegio empleador.

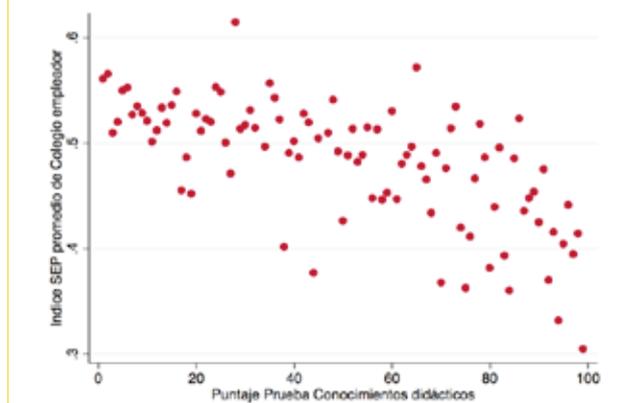


Figura 2: Puntaje prueba conocimientos disciplinarios e Índice SEP del colegio empleador

¹ Esta información es publica y puede obtenerse del sitio del Centro de Estudios del MINEDUC: www.centroestudios.mineduc.cl

“MAKE AMERICA CHILE GREAT AGAIN”

Pablo González, Ph.D. Texas A&M University
Profesor de Economía FEN UAH

El título de este artículo está inspirado en el eslogan de la campaña que llevó a Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos. Una frase que por detrás buscó explicar la pérdida de empleos y la fuga de empresas hacia otros países a través de la globalización. Un discurso que caló profundo en una mayoría del electorado norteamericano. Sin embargo, cualquier economista honesto sabe que el intercambio genera mejoras de bienestar y por lo tanto, las restricciones a la inmigración, los deseos de renegociar el NAFTA, de eliminar o modificar acuerdos comerciales, de limitar el movimiento de empresas a través de las fronteras, de imponer impuestos a las importaciones y las represalias centradas en quien ve como su gran competidor comercial (China), son sólo presagios de una posible mejora temporal en los indicadores de actividad en Estados Unidos, pero claramente con un futuro riesgoso respecto a la pérdida de productividad y bienestar en el largo plazo. La decisión reciente de dos grandes empresas productoras de automóviles de cancelar sus inversiones en México para realizarlas en Estados Unidos constituye el puntapié inicial, que a Trump lo reditúan políticamente.

En Chile, por suerte, ese afán por cerrar la economía ya ha quedado en el olvido, incluso a contrasentido de lo que se ha podido observar en el resto de los países de Latinoamérica. Los esfuerzos porque lleguemos a ser un país desarrollado están ligados a la competencia con el exterior, pero todavía hay propuestas que lamentablemente, por ser simpáticas o parecer desafiantes, pasan desapercibidas o incluso, son adoptadas con convicción mesiánica por algunos sectores.

Hace algunos años, Paul Krugman (Premio Nobel 2008 por sus contribuciones en el campo del comercio internacional) se refirió al “*Internacionalismo Pop*”. Para entender mejor sus ideas hay que saber que el movimiento pop se expresa en el ámbito de la música, a través de una producción simple y superficial que tiene la particularidad de asimilarse fuerte y rápido. Buen ritmo, letras que conjugan pero que en el trasfondo no tienen mucho contenido. En el ámbito económico, y especialmente cuando se hablaba la proyección-país hacia el resto del mundo, la cultura *pop* es más frecuente de lo que parece. En los últimos años, especialmente en momentos en que la tasa de crecimiento de la economía es, por decir al menos, deprimente, no debiera sorprendernos que en un año electoral como es el 2017, distintos sectores se apoderen de eslóganes *pop*.

Krugman¹, en 1993, detalló en forma magistral esa corriente pop en referencia a las relaciones comerciales internacionales. Su exposición aún muestra lo plasmado que dicho enfoque está en círculos económicos, políticos y empresariales, de los cuales Chile no está exento. Basta leer secciones de economía y negocios de los medios

de comunicación para evidenciarlo.

Desde la apertura a los mercados internacionales a través de las reformas de los años 70, en Chile se ha ido acrecentando la visión de la necesidad de competir en dichos mercados y con este objetivo es que inducimos la idea de mejorar la productividad para poder exportar ojalá, productos con alto valor agregado. El éxito en esta escala exportadora es una garantía de mejoras en los niveles de empleo.

Tal como lo explica Krugman, esta visión se basa en concebir al país como si fuera una gran corporación que debe derrotar a la competencia externa. De hecho, no es difícil escuchar a políticos y a empresarios resaltando que ahora la competencia es más feroz que antes. La realidad de Chile es que es un país abierto desde hace varias décadas. No tiene competidores afuera. Casualmente los tratados de libre comercio firmados en los últimos 20 años han borrado barreras artificiales al comercio. Si esto implicaba que una mayor competencia pondría en riesgo nuestra producción y bienestar ¿para qué los firmamos, entonces?

Adicionalmente, los países NO compiten en el mercado internacional porque el comercio internacional no es sobre competencia, sino que trata sobre intercambio. El fin último de una sociedad es poder acceder, a través de la importación, a la mayor cantidad de bienes que no produce eficientemente. Las exportaciones no son más que el precio que debemos pagar para conseguirlas. No es que el país unido realice este intercambio, sino que se logra través de la acción atomizada de individuos y empresas.

Gran parte de las reformas pro-crecimiento de los últimos gobiernos se han realizado en post de lograr mejoras de productividad. Nuevamente, bajo el yugo del discurso pop, estas agendas han estado sesgadas hacia la actividad exportadora, en sintonía con las ideas ya expuestas: una mayor productividad ayuda a exportar más y por lo tanto genera valor. Los problemas de productividad son importantes de resolver para la economía chilena, pero esto no tiene relación con la necesidad de incrementar nuestras exportaciones. Las mejoras de productividad son necesarias porque significan producir más con los mismos recursos y por lo tanto con las posibilidades de cubrir una mayor cantidad de necesidades. Esas mejoras de productividad, tal como lo expresaba Krugman, son necesarias incluso en el caso de una economía cerrada.

Otro de los famosos eslóganes de la corriente productivista pop internacional hace énfasis en el desarrollo de una industria local de alto valor agregado que permita sobreponernos a nuestros “socios” comerciales. Quienes postulan este enunciado parecen obviar lo que el economista David Ricardo nos enseñó en su libro

¹ Krugman, Paul R. (1993) “What do undergrads need to know about trade?”, The American Economic Review, Vol 83(2), Papers and Proceedings, May, pp. 23-26.



"*Principles of Political Economy*" (escrito hace 200 años): no son las ventajas absolutas sino las relativas (comparativas si utilizamos el término correcto) las que importan para un intercambio que mejore el bienestar. No es la selección del producto, sino la productividad relativa de los factores entre distintas actividades productivas la que determina qué producimos y qué importamos. Esto es, quizás, lo que parece que la futura administración de Trump tampoco ha comprendido, o prefiere hacer que no lo hace. Nuevamente, una alta retribución a los trabajadores y un buen retorno al capital no dependen en el largo plazo de haberlos dirigidos a los sectores de alto valor agregado. Son sus productividades (y los avances que se logren en estas) las que conforman sectores con alto valor.

La cancelación de inversiones en México de las automotrices estadounidenses se basa en la amenaza de la futura administración de sancionar a aquellas empresas que privilegien el empleo en el exterior en detrimento del nacional. La defensa de la apertura de la economía como una fuente de generación de empleo es una bandera común en Chile. Curiosamente ambas corrientes están teóricamente en favor del empleo. Tanto el proteccionismo de Trump, como aquellos pro-apertura en Chile, debieran sincerar sus argumentos. En su discurso de hace 24 años atrás, Krugman insistió en algo que la ciencia económica ya tiene claro: el nivel de empleo depende en el corto plazo de la demanda agregada, pero en el largo plazo se establece en el mercado laboral, fundamentalmente por los determinantes de la tasa de desempleo natural y por lo tanto vinculada a los problemas estructurales de productividad del trabajo y de los condicionantes de las tasas de destrucción y de creación de empleo. La política comercial o el sesgo exportador de la economía poco tienen que ver con el empleo en el largo plazo.

Quizás el más enraizado concepto del internacionalismo *pop* se refiere a la necesidad de una asociación entre el gobierno y las empresas para posicionar a la industria nacional en el contexto internacional: el enemigo no está adentro, sino en la competen-

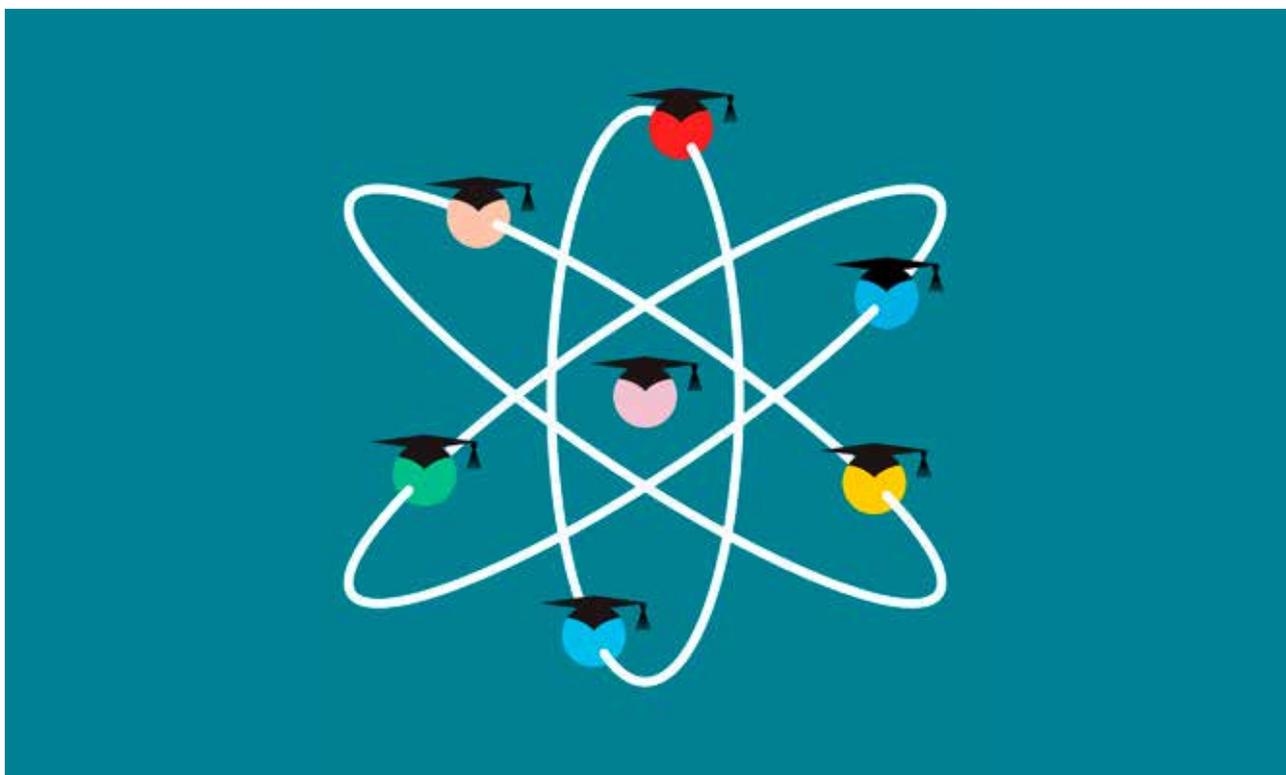
cia externa que juntos deben vencer. Argumento que se encuentra en el destino de varios millones de pesos del Presupuesto de la República y que justifica la acción de agencias públicas, no gubernamentales y gremiales. Pero lo cierto es que las ganancias del intercambio surgen de la correcta asignación de los recursos productivos hacia adentro de la frontera y no de vender más o menos en el exterior. Los esfuerzos del Gobierno deben asegurar la competencia dentro de cada sector productivo y entre sectores productivos del país. Frente a casos de colusión se debiera reaccionar enérgicamente y no por un tema de imagen país (algo que hasta ahora nadie ha podido cuantificar en términos reales), sino porque frente a un comportamiento monopólico, la producción de ese sector (y por lo tanto el uso de los factores de la producción), es menor a lo que sería mejor para la sociedad. En consecuencia hay una asignación ineficiente de recursos (que se encuentran ocupados en otra actividad). En el mismo sentido, la asistencia del Gobierno a los sectores exportadores puede estar sosteniendo a industrias que están requiriendo recursos productivos que son inevitablemente extraídos de otras actividades productivas. La asociación público-privada, debe ser evaluada como cualquier otro programa y, en dicha evaluación, se debe considerar los efectos de equilibrio general que involucra en el largo plazo. Y esto es cierto tanto para una economía abierta como cerrada a relaciones con el resto del mundo.

En definitiva, esta plaga de eslóganes *pop* que rodean al intercambio comercial pueden evitarse entendiendo que el comercio con el resto del mundo es una actividad igual que cualquier otra actividad dentro de la economía. El progreso y el crecimiento se basan en la competencia y las mejoras de productividad y no en el volumen del comercio exterior.

De todos modos, hay que asumirlo, es probable que estas notas "*clásicas*" no tengan mucho efecto en la cultura *pop* (producción simple, superficial, buen ritmo y letras sin contenido que se asimilan fuerte y rápido). ■

¿EXISTE DIVERSIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE?

Araceli Alegría Norambuena, Estudiante Ingeniería Comercial UAH y Ramiro de Elejalde Académico FEN UAH.



Oe

La Real Academia Española (RAE) define "segregación" como: "separar o apartar algo o a alguien de otra u otras cosas". Dada esta definición, la segregación resultaría preocupante cuando existe en base a cuestiones socioeconómicas como son el ingreso, la raza, el sexo, etc. De hecho, la RAE aporta una segunda definición: "separar y marginar a una persona o a un grupo de personas por motivos sociales, políticos o culturales".

En Chile existe un alto grado de segregación en distintos ámbitos: segregación urbana, ya que hay muchas comunas con una clara concentración de un determinado estrato económico; segregación en la educación básica y media entre escuelas públicas, subvencionadas y privada; y segregación racial para con los mapuches.

¿Por qué nos preocupa la segregación? Porque puede restringir la movilidad social, debido a que limita las oportunidades de educación y empleo de ciertos grupos sociales. No solamente afecta a ciertos grupos en desventaja sino que puede resultar en una asignación ineficiente del talento y llevar a un menor crecimiento macro que perjudica a toda la población. Además, el aislamiento puede generar prejuicios, ausencia de empatía, e inclusive resen-

timiento entre los distintos grupos. Todo esto afecta la posibilidad de conformar una identidad nacional común y en definitiva, la estabilidad institucional del país.

En este contexto, las instituciones de educación superior pueden cumplir un importante papel al generar un espacio meritocrático que permita la interacción entre individuos de distintos grupos socioeconómicos.

De hecho, en Argentina, la universidad pública y gratuita con acceso irrestricto tiene muchos efectos negativos en la población general, pero hace una cosa bien: genera un espacio común de interacción entre personas de distintos grupos sociales. Es verdad que es una interacción entre individuos de clase media y clase alta ya que las personas de menores recursos por diversas razones no acceden efectivamente a la universidad, pero es un aporte en la dirección correcta.

En el caso chileno, el aumento de la matrícula en educación superior observada en los últimos 15 años señala una posibilidad de interacción entre distintos grupos que no existía anteriormente. El gráfico 1 muestra la evolución de la matrícula de pre-grado

desde 2000 a 2016. La matrícula se triplicó en este período de 400.000 a 1.200.000 estudiantes. Muchos de estos nuevos alumnos son los primeros de su familia en asistir a la universidad con lo cual se esperaría una mayor diversidad en educación superior.

Dicho esto, la universidad en Chile actualmente ¿Cumple el rol de generar la interacción entre personas distintas con distintas realidades? ¿Algunas universidades los cumplen mejor que otras?

Para evaluar si este es el caso, utilizamos datos del Sistema Único de Admisión administrado por el Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educativo (DEMRE). Para los ingresantes del 2016, los datos nos permiten conocer la situación socioeconómica del estudiante y en que universidad ha ingresado. Con esta información, calculamos el índice de Diversidad de Simpson. Este índice se puede interpretar como la probabilidad asociada al siguiente experimento: Si elegimos dos estudiantes al azar ¿Cuál es la probabilidad que pertenezcan a distintos grupos? El valor del índice va entre cero y uno, y a medida que aumenta el índice decimos que la universidad es más diversa.

Para calcular el índice clasificamos la educación de los padres en cuatro grupos:

1. Con educación media incompleta o menor,
2. Con educación media completa,
3. Con educación (completa o incompleta) en Centro Técnico Profesional o Instituto Profesional, o educación universitaria incompleta.
4. Con educación universitaria completa.

Los resultados se pueden ver en el gráfico 2. Identificamos tres grupos de universidades con distinto grado de diversidad.

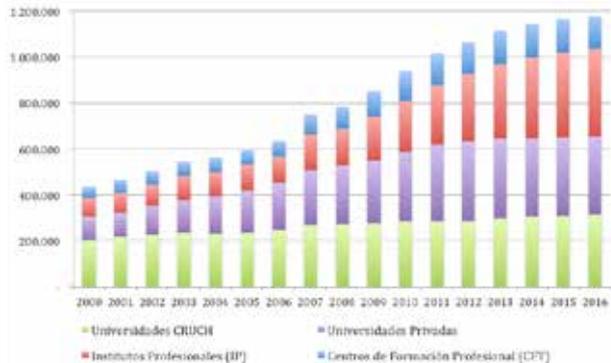
- La Universidad de los Andes y la Universidad Adolfo Ibáñez son las universidades menos diversas. Si elegimos dos alumnos al azar de estas universidades, la probabilidad que sus padres tengan distinto nivel educativo es del 30%-35%. Si vamos a los datos brutos, aproximadamente el 80% de los estudiantes tienen padres con título universitario.

- La Pontificia Universidad Católica y la Universidad del Desarrollo tienen un índice de diversidad del 50%. Estas universidades también tienen una alta proporción de estudiantes cuyos padres tienen título universitario: 65%-70%.

- El resto de las universidades tienen un índice de diversidad entre 65% - 75%. Aquí podemos destacar a la Universidad de Chile (65%), la Universidad Diego Portales (69%), a la Universidad de Santiago de Chile (71%) y a la Universidad Alberto Hurtado (71%). A pesar de tener índices de diversidad similares, este grupo es bastante heterogéneo. Por un lado tenemos a la Universidad de Chile donde el 50% de los estudiantes tiene padres con título universitario, y, por el otro lado, tenemos a la Universidad de Santiago de Chile y la Universidad Alberto Hurtado donde el porcentaje de estudiantes cuyos padres tienen título universitario es de 25%.

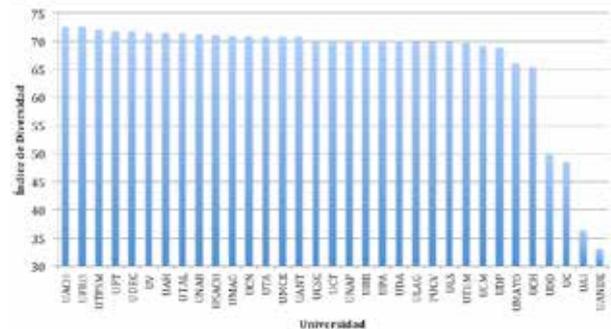
Este análisis muestra evidencia de la heterogeneidad en la diversidad de las universidades chilenas. Encontramos que algunas universidades cumplen la misión de hacer que grupos de personas que nunca hubiesen podido interactuar, lo puedan hacer. Si segregación es un problema de primer orden en Chile, deberían existir políticas públicas que apoyen a las universidades que cumplen esta noble tarea. ■

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA MATRÍCULA DE PREGRADO DE EDUCACIÓN SUPERIOR, CHILE, 2000-2016



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Sistema de Información de Educación Superior, Ministerio de Educación, Gobierno de Chile.

GRÁFICO 2. ÍNDICE DE DIVERSIDAD POR EDUCACIÓN DE LOS PADRES, INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR ADSCRITAS AL SISTEMA ÚNICO DE ADMISIÓN, CHILE, 2016



Fuente: Elaboración propia en base a datos de DEMRE, Universidad de Chile.



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Magíster

- Economía Aplicada a Políticas Públicas / doble Grado con Fordham University*
- Gestión de Personas en Organizaciones*
- Economía / doble Grado con Georgetown University*
- MBA – Magíster en Administración de Empresas opción de obtener el grado de Master of Science in Global Finance, Fordham University, Nueva York.

Carreras Continuidad de Estudios

- Ingeniería Comercial* / programa vespertino
- Contador Público Auditor / programa vespertino

Diplomados

- Certificación en Coaching Organizacional
- Gestión Archivística
- Auditoría de Fraude Corporativo
- Consultoría y Coaching
- Dirección y Gestión de Empresas
- Gestión de Personas
- Gestión Estratégica de las Relaciones Laborales
- Normas Internacionales de Información Financiera (IFRS)

Carreras de Pregrado

- Ingeniería Comercial*
- Contador Público Auditor
- Gestión de la Información, Bibliotecología y Archivística

INFORMACIÓN Y CONTACTO

Erasmus Escala 1835 / Metro Los Héroes
Teléfono: (562) 2889 7369 / 7384 / 7360
www.fen.uahurtado.cl



UNIVERSIDAD ACREDITADA / 5 AÑOS
Docencia de pregrado | Vinculación con el medio | Gestión institucional
Docencia de postgrado | Investigación
Desde diciembre 2014 hasta diciembre 2019